RELIGIOSIDAD, CREENCIAS Y PRÁCTICAS VITALES DEL CAMPESINADO GALLEGO

Por
ENRIQUE BANDE RODRÍGUEZ

El campesinado gallego siempre tuvo una fe ancestral y rudimentaria mezclada con cultos a la naturaleza, a los astros, a las aguas y a las piedras. En las aldeas y parroquias gallegas floreció una civilización rural-tradicional capaz de crear y construir una cultura popular de carácter profano que resistió los embates de la jerarquía eclesiástica. El pueblo gallego se mueve por explicaciones míticas e intuitivas, pero no irracionales, que los filósofos racionalistas del siglo XVIII y la jerarquía eclesiástica llaman credulidad y superstición y que nosotros llamamos creaciones culturales inestimables, inventos culturales para solucionar el problema del hombre. Todas las creencias y las prácticas que analizamos a continuación son un invento cultural que permite reforzar creencias y alejar angustias ante el futuro o lo desconocido. Creaciones culturales que nos permiten mitigar el miedo ante el mal, la esterilidad, y el futuro. Son hechos o creaciones no naturales ni objetivas sino culturales que no tienen como protagonistas personajes reales sino personajes de ficción y la defensa contra ellos son: amuletos, cruces de carabaca, baños, oraciones y rescriptos. Intentamos aclarar el significado y la función de unas creencias culturales universales aunque con distintas variantes, creencias que no encajan en la mentalidad científica propia de la sociedad moderna occidental, pero eso no supone que en otros tiempos no hayan desempe-

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

ñado funciones verdaderamente importantes. Se trata de creencias sobrenaturales o mejor espirituales, creadas y pensadas teniendo en cuenta el lugar y el momento histórico en que aparecieron.

Las gentes de nuestras aldeas en todo su proceso vital y en su entorno personal se sienten atenazadas por las brujas, los hechiceros, los astros, la posesión diabólica y el mal de ojo. Las causas de estos comportamientos vitales son atavismos prehistóricos y abandono cultural, los cuentos de brujas y aparecidos y el aislamiento. Para liberarse de estas parcas nuestros paisanos acuden a la medicina popular, a los exorcistas, a las sabias, a los curanderos y a las «cartuxeiras». Algunos de estos comportamientos y prácticas vitales de nuestros campesinos podemos resumirlas en los siguientes apartados: Creencias relacionadas con los medios para obtener el amor y la pareja, con la curación de ciertas enfermedades, con el tiempo y con las labores del campo, con la religiosidad popular, con la muerte y las apariciones de los difuntos.

1. CREENCIAS RELACIONADAS CON LOS MEDIOS PARA OBTENER EL AMOR Y LA PAREJA

En este apartado incluimos un cúmulo de creencias relacionadas con el noviazgo, con la soltería, con el matrimonio, con la preñez, con la esterilidad, con la menstruación, con el sexo de la criatura, con el parto, con la muerte prenatal y con la suerte del recién nacido.

1.1. Creencias relacionadas con el noviazgo

Para encontrar pareja mozos y mozas acuden al santuario de San Andrés de Teixido. Allí compran la hierba de namorar o «namoradoira», beben en las fuentes santas, aquellas que nunca se secan, y que nacen según la creencia popular debajo del santuario o debajo del sepulcro del santo o de la santa a quien está dedicado el santuario. Hacen nudos en las retamas que rodean ciertas ermitas como la de San Antón do Xesteiro en la parroquia de San Lorenzo de Fustanes, ayuntamiento de Gomeśende, si logran hacer el nudo con una mano sola, es señal de matrimonio dentro de aquel año. Las mozas llevan a la cabeza ollas sin sujetar con las manos queriendo demostrar con ello que ya son mujeres preparadas para el matri-

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

monio. Le hacen hechizos a los mozos para que no las dejen les dan a beber al mozo a quien quieren atraer un licor mezclado con gotitas de sangre de mujer menstruante, creyendo que así hacen nacer en el mozo hondos deseos de la moza. Recogen huesos de difuntos en los cementerios, los cuecen y se los dan a beber al mozo mezclando el compuesto con vino. También le dan polvos mezclados con agua, le hechan en la bebida cabellos quemados. Para conseguir el cariño del mozo acuden a ciertas mujeres adivinas o sabias, quienes les dan recetas. Recogen hierbas en la noche de San Juan, las cuecen en vino y aquellos ungüentos se los dan a beber al mozo. Acuden a los santuarios de San Eloy y de San Eliseo y de San Gonzalo, tiran piedras a un hoyo existente cerca de la capilla o ermita a la par que dicen: «San Eliseo, casar quiero...». Si la piedra entra en el hueco o rendija que tiene en el interior el dicho pozo es señal de que la romera se casará aquel año.

1.2. Creencias relacionadas con el remedio de la soltería

Para remediar la soltería los mozos y las mozas mojan en el agua de una fuente santa el pie derecho, tiran alfileres, representación del pene o sexo masculino y tejas, relacionadas con el sexo femenino a un pozo cercano a un santuario, ermita o capilla, tocan el badajo de la campana con fines matrimoniales, dado que los alfileres, el badajo y los objetos punzantes representan al hombre, al sexo masculino y las tejas y la campana al sexo femenino. Esto la primera vez que lo vi hacer fue en la parroquia de San Salvador de Sande, ayuntamiento de Cartelle. Lo hicieron los mozos de la parroquia de San Salvador de Arnoya, en la boda de una señorita de Sande llamada Manolita, que se casaba con un joven de la parroquia de San Salvador de Arnoya. Las mozas que no tienen facilidad para encontrar mozo o para casarse, acuden a San Antonio y le suplican de este modo:

San Antoniño,
dame un homiño
aínda que sexa
pequeniño...
Aínda que me mate
aínda que me esfole
San Antoniño,
dame un homiño...

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

También acuden a San Gonzalo, pues hay en nuestras aldeas la creencia de que este santo es quien fecunda antes de pasar a la eternidad las mujeres que mueren vírgenes. Acuden a Santa Ana y le piden ayuda. En sus casas le ponen velas encendidas a San Antonio y cuando el santo no les concede lo pedido se las quitan y castigan la efigie de dicho santo, la azotan, le salpican con una garrafa de vino, le pinchan con alfileres, le atan una cuerda, le cierran las puertas de la habitación, le meten en un pozo o lo ponen en un cuarto mirando contra la pared.

1.3. Creencias relacionadas con el matrimonio

Los días que llevan "R" dicen que son malos para contraer matrimonio y por eso los casamientos los hacen casi todos los jueves, sábados y domingos. Dicen que los días que llevan "R", como los viernes y el día trece son malos para iniciar un matrimonio, un largo viaje o un negocio. De aquí arranca el dicho «En trece non te cases, nin te embarques, nin teu cocho mates». Tiran alfileres a un hoyo y si estos al caer quedan colocados en cruz es señal de matrimonio aquel año. Las jóvenes que desean casarse visitan un santuario, capilla o ermita, hacen una casita triangular con piedras planas y colocan otras tres piedrecitas en el centro, llamado «castillo», si al año siguiente el «castillo» está intacto el augurio es bueno y es señal de que el matrimonio deseado no está lejos. El castillo representa el hogar futuro.

1.4. Creencias relacionadas con la preñez

Las mujeres para quedar preñadas lavan la bulba con vino aromático antes del coito, descalzan el pie izquierdo y lo mojan en una fuente santa. Compran bollos de pan con formas fálicas, suben a la torre y tocan el badajo de la campana, por ser este símbolo del sexo masculino, y las mozas tocan la campana por ser este símbolo del sexo femenino, tiran alfileres al interior de una gruta o de un pozo por ser el alfiler el símbolo del pene, dan y reciben alfileres. Acuden a Santa Ana para tener una feliz gestación. Durante el periodo de la gestación, la mujer «preñada» no puede pasar por debajo de una cadena o de un adibál, dado que si lo hacen la criatura se ahoga con la «embigueira». Durante el embarazo la preñada debe satisfacer sus antojos de lo contrario la criatura nacerá con la cara llena de manchas o de rayas. Hacen ofrecimientos a los santos, en especial a la Madre de Dios, a San Verísimo y a la Virgen de los Dolores, patrona de las preñadas. Durante la preñez las mujeres no pueden comer

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

pulpo, lamprea, ni conejo, dado que si lo hacen la criatura nacerá con manchas en la piel y con el labio leporino. Durante el periodo de la gestación las mujeres ofrecen a los santos misas y dinero en especial a San Verísimo. Le hechan arroz a los novios a la salida de la boda.

1.5. Creencias relacionadas con la menstruación

Dicen que la mujer menstruante no puede tocar las plantas ni las flores, de lo contrario se secarán, ni puede tocar la billa de la cuba de lo contrario el vino se pica, ni pueden llenar chorizos, de lo contrario las tripas revientan con mucha facilidad al tocarlas la mujer menstruante.

1.6. Creencias relacionadas con la esterilidad

Para evitar la esterilidad marido y mujer deben cohabitar encima de una «piedra abaladoira» como la que hay cerca de San Guillermo de Fisterra. Cuando a mediados del siglo XVI los jesuitas se establecieron en el Castillo de Monterrey, pronto vieron que este nuestro reino era tierra de gente bárbara e inculta, dicen de ellos, los nativos, que en el entorno de algunas ermitas había una piedra o cama de piedra en la cual se echaban a dormir marido y mujer y allí delante del santo engendran. Realizan el acto sexual en un lugar sagrado o cerca de él pues así evitan el impacto de los espíritus del mal, dado que son estos los que producen la esterilidad. Los matrimonios sin hijos acuden a San Gonzalo y a San Elías toman nueve baños de asiento en una capilla, laban ropitas de niños o de criaturas, ropas que después tienen en las zarzas. Le quitan el Niño de los brazos a San Antonio, lo llevan a sus casas y lo ponen boca abajo. Las mujeres para no ser estériles visitan las fuentes santas y beben en ellas, o se lavan en ellas después de consumar el matrimonio en su entorno, realizan el coito dentro de la ermita o encima de una piedra de las muchas que rodean los santuarios, acuden a ciertas cuevas para mojar en el agua que cae del techo de la gruta los órganos genitales o el bajo vientre, lavan los zapatos, meten el pie dentro del zapato dado que el zapato simboliza la bulba, dan nueve vueltas alrededor de la ermita de la Lanzada y dan nueve baños en la playa del mismo nombre o en la de Placeres en Marín antes de rayar el sol. Se purifican con el baño de las nueve olas en la playa de la Lanzada, en el agua de un río o de un regato la noche de San Juan. En ciertos santuarios las estériles compran bollos de pan con formas fálicas y se acuestan sobre piedras que tienen múltiples protuberancias.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

1.7. Creencias relacionadas con el sexo de la criatura

Las gentes relacionan el sexo de la criatura con el volumen del vientre de la futura madre. Dicen que si al caminar la mujer, futura madre, hecha primero el pie izquierdo lo que nazca será mujer, si hecha primero el derecho será hombre. Tiran piedras en una gruta que existe cerca de la capilla de Santa Margarita o en su entorno y si alguna de las piedras entra en una grieta lo que nazca será niño, refiriéndose con ello al sexo masculino que entra en el femenino. Cuando quieren un niño arrojan una piedra a un hoyo y cuando quieren una niña arrojan una teja, pues la teja es símbolo de la bulba. La mujer durante el embarazo tira tres piedras al interior de una grieta y si alguna entra en la grieta lo que nazca va a ser mujer. Lo engendrado en luna vieja será mujer y lo engendrado en luna nueva hombre.

1.8. Creencias relacionadas con los dolores de parto

En el acto de la paridura cubren a la parturienta con el manto de la Virgen de los Dolores y en la habitación donde va a parir ponen la imagen de un santo. Le rodean el vientre de la parturienta con el cordón de San Francisco o de San Antonio y rocían el bajo vientre de la parturienta con vino o con agua. Para tener una buena paridura acuden a la Virgen del Libramiento diciendo «A Virxe do Libramento me libre de todo los males», creyendo que eso les ayuda a bien parir. Ante un parto difícil le ponen a la parturienta encima de la barriga el manto de la Virgen del Portal o de la Virgen de Areas, dos advocaciones de las tierras del ribero. En el acto de la paridura encienden velas a San Antonio, a San Nicolás, a Santa Liberata y le dan friegas a la parturienta en el bajo vientre.

1.9. Creencias relacionadas con la suerte del recién nacido

Piensan que la suerte del recién nacido va unida a ciertas circunstancias del nacimiento, por ello si el año es bisiesto el recién nacido piensan que será desgraciado el parto. La felicidad de la familia y el bien estar de los hijos se la piden a Santa Ana, madre de la Virgen cuando piensan que van ser estériles.

Si el día de la boda llueve, la pareja será feliz y si nieva muy feliz. Eso justifica el refrán que dice «Año de nieves año de bienes». También piensan que si el novio ve el día de la boda a la novia mientras se viste, esto trae mala suerte. Acuden a San Ramón para la feliz gestación de las madres.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

1.10. Creencias relacionadas con la muerte prenatal de los hijos

Para que a una mujer no le nazcan los hijos muertos le administran, a la que va a ser madre, el bautismo prenatal bajo un puente que tenga un crucero en medio como sucede en la parroquia de San Adrián de Vieite y en las tierras de Avión. Cuando experimentan malos partos les parece remedio para tener sucesión y para parir felizmente ir a un puente, allí aguardan al primer hombre que pase y hacen que le heche un poco de agua de la que lleva el río por la cabeza y por el cuerpo, en los pechos, en la barriga y un poco más abajo. Le ofrecen mortajas a los santos y le ofrecen lo que nazca a la Virgen de la Aparecida. Las mujeres a quienes les nacen los hijos muertos cuando están preñadas acuden a oír misas a la capilla del Santo Cristo de la catedral de Orense y le ofrecen al Santo Cristo un brazo de cera, acuden a ciertas vecinas curanderas para que le administren a la que está para parir ciertos bebedizos y dan vueltas de rodillas alrededor de ciertos santuarios.

La costumbre de administrar el bautismo prenatal debió estar muy extendida en la diócesis de Tuy y por ello el obispo de Tuy, obispado al que pertenecía entonces la parroquia de San Adrián de Vieite, en 1719 da un decreto sobre este asunto, decreto que copiamos al final de este trabajo. (Véase el Apéndice).

1.11. Creencias relacionadas con el bautismo

Las gentes piensan que si los padrinos se equivocan al rezar el credo el niño será tatexo, que cuando el cura unge el niño en el acto del bautismo, si se equivoca y le pone los óleos de muertos en vez del crisma de vivos el bautizado será vedoiro y verá a todos cuantos van morir y podrá anunciar las muertes antes de que sucedan en la parroquia. Dicen que si la madrina de un bautizo está embarazada cuando va de madrina esto no trae buen augurio para el bautizado.

CREENCIAS RELACIONADAS CON LA CURACIÓN DE CIERTAS ENFERMEDADES

Las enfermedades físicas y psíquicas de animales y personas piensan que están causadas por cuerpos extraños que se meten dentro de una persona o de un animal causándole la enfermedad y piensan también que para curar hay que hecharles fuera de dicho cuerpo.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

2.1. Creencias relacionadas con las enfermedades de las personas

Para expulsar las enfermedades de los niños los llevan a ciertos santuarios o capillas, a fuentes santas o a ciertos penedos, llamados «penedos do angaraño», le quitan las ropas sucias que lleva puestas la criatura y las arrojan bajo la peña o sobre el tejado de la capilla o de la ermita, le ponen ropas nuevas y limpias después de lavar al niño en el agua de la fuente santa. Lavan las ropas del niño creyendo que así lavan la enfermedad o le quitan la enfermedad. Barren con una escoba o con una «basoira», pasan huevos por la imagen de San Benito y después los entierran indicando con ello que el mal ha pasado al huevo que ahora se pudre en la tierra, hacen cruces y círculos sobre la parte enferma, queman hojas de laurel, van a las doce de la noche al camposanto con la criatura, le dan friegas en el vientre y en las espaldas, los llevan a las encrucijadas, hacen con ellos procesiones hasta la cumbre de los montes, hasta los ríos, y hasta las playas. Para curar las heridas emplean una piedrecita puntiaguda de la que dicen que cae de los astros llamadas «piedra del rayo». A los niños que lloran mucho los llevan las madres a San Andrés de Teixido, a San Bartolomé de Quiroganes o a una fuente santa donde le dan un baño purificador, o los pasan debajo de ciertas piedras. Para que no les entre el mal de ojo, la madre y el niño llevan una bolsita con pedazos de dientes de ajo, cuernos de vacaloura, figas, medallas y cruces colgados del pescuezo y meten en el bolsillo un diente de ajo o una figa. Curan el quemado untando la herida con un manojo de ramas de ajo mojadas en aceite o en ceniza, mezcladas con vino tinto. Hacen nueve hacecitos de pajas de centeno que pasan por encima de la herida. Curan el coxo haciendo cruces y círculos alrededor de la parte enferma un determinado número de veces siempre impar 3, 5, 7 ó 9, siempre en horas determinadas.

2.2. Creencias relacionadas con las enfermedades de los animales

Llevar al animal enfermo a una ermita o capilla y dan vueltas con el animal alrededor de la ermita, santuario o capilla. Llevan ganados a las ermitas de San Antonio para que se los bendiga el cura el día de la fiesta del santo, cortan las crines de las colas de los animales y las depositan sobre el altar del santo, cogen tierra de debajo del altar del santo o de su sepulcro, la meten en una bolsita y se la atan al pescuezo del animal. Le dan a comer hierbas y pan bendito el día de San Blas, de San Juan o de San Antón. Llevan el animal hasta un crucero y dan vueltas con el animal

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

entorno a dicho crucero, de esta forma creen que por ley de contigüidad o por contacto con lo sagrado o lo bendito, pasan la salud al animal enfermo.

2.3. Creencias relacionadas con los males físicos

Para curar los males físicos emplean palabras dirigidas al mal como son «Vaite de eiqui», «Sal de eiqui», «Deixa este corpo», «Marchate para outro lugar». El tangaraño como dejamos dicho lo curan en la encrucijada, al pie de un crucero o en un puente cortando una cuerda que amarra los pies del niño entangarañado. Visitan fuentes santas como la de San Victorio de la Mezquita en el ayuntamiento de Allariz, llevan al enfermo a una capilla y dan vueltas alrededor de dicha capilla. La falta de apetito la curan pasando al niño bajo las andas de San Cristóbal. Para curar los dolores de cabeza se la meten en el hueco de una peña en el santuario de Santa Mariña de Aguas Santas o en el santuario de la Virgen de la Armada. Para curar los furúnculos acuden a Santa Clara, para los males del oído a Santa Marta, a Santa Marina y a Santa Xusta de la Carballeira. Para curar los males de la garganta acuden a San Blas y a Santa Margarita llevando hierbas para que se las bendigan, también comen el pan bendito el día de San Blas. Para curar la fiebre le dan al enfermo friegas en la barriga y en la espalda y le ponen emplastos de aguardiente en la frente. En la noche de la Navidad hechan un tronco que llaman «Tizón de nadal» al fuego, dicho tronco dura hasta el año nuevo, después lo quitan del fuego lo guardan y lo emplean a lo largo del año para quitar calenturas y fiebres con los restos del tronco.

2.4. Creencias relacionadas con la curación de los males psíquicos

Nuestras gentes piensan que los males psíquicos se originan porque alguna persona le dio a beber algo que tenía poder maléfico o capacidad de hacer enfermar. Dicen que le mezclaron unos polvitos con el agua o con el vino que beben, o que le han hechado el mal de ojo, o que es fruto de la posesión del demonio. Para verse libres de estos males ocultos acuden a San Miguel vencedor de los enemigos rebeldes y del demonio su capitán. Para hechar fuera el mal psíquico hacen cruces sobre la cabeza del enfermo con un ajo o con una arena de sal, queman en el fuego pelos de la pata izquierda de una cabra mezclados con leche de vaca. Hacen fuego y en él queman ramas de pino verdes, tres arenas de sal, tres gotitas de aceite, un puñado de azufre y ramos de laurel benditos.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

2.5. Creencias relacionadas con el brujedo

Para librarse del brujedo bendicen las personas y meten pedazos de pan en el bolsillo, hacen la señal de la cruz, hechan la camisa fuera del pantalón, hacen conjuros y emplean la señal de la cruz, el Agnus Dei y recitan jaculatorias.

2.6. Creencias relacionadas con la posesión del demonio

Hay en Galicia la creencia de que el demonio se mete en el cuerpo de las personas y toma posesión de ellas. Para expulsarlos acuden a los exorcismos. Al poseso el cura le pone una estola encima de la cabeza y recita múltiples oraciones acompañadas del signo de la cruz. También acuden a la Villa de Ribadavia el día de San Pedro Mártir o a Junquera de Ambía, pasan bajo las andas del santo un número determinado de veces en forma de cruz, tocan la imagen del santo, le pasan el pañuelo, beben en las fuentes santas, dejan en determinados santuarios un gallo negro, por creer que en ese animal se mete el demonio, para que el demonio se meta en él y deje libre al poseso pasando así al gallo el espíritu maléfico que atenaza al endemoniado o al poseso. Llevan al poseso a una capilla o santuario famoso como el de la Virgen del Corpiño en determinadas fechas y cuando el cura bendice al pueblo le dan golpes al poseso en la espalda diciendo «Botao fora, botao fora» creyendo que así escupe el espíritu del mal. Emplean las cenizas de los mayos y el poder santificador de las imágenes religiosas y de las reliquias, bendicen boinas y pañuelos, tocan la imagen de San Pedro Mártir y después tocan sus cabezas, llenan botellas de agua en las fuentes santas para rociar sus casas y rocían con ese agua sus casas, las cuadras y los campos.

Llevan tierra del sepulcro del santo o del lugar donde creen que fue martirizado. Llevan a sus casas pan bendito el día de San Blas, de la Candelaria, de San Antonio, de San Juan y de San Benito. En la noche del viernes santo queman leña verde delante del Santísimo o delante del monumento y hacen fuego en las iglesias para alejar los malos espíritus.

3. CREENCIAS RELACIONADAS CON EL TIEMPO

Para nuestros paisanos el tiempo que va hacer a lo largo del año, las lluvias y el sol necesario para que maduren los frutos dependen de ciertos ritos heredados de los antiguos.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

3.1. Creencias relacionadas con el tiempo

Para nuestros paisanos a las cero horas del día uno de enero comienza a regir el tiempo que va hacer a lo largo de todo el año que ahora comienza. El día uno de enero es la suerte del mes de enero, el día dos del mismo mes indica la suerte del mes de febrero, el día tres la del mes de marzo, el día cuatro la del mes de abril. Si el día cuatro de enero llueve es señal de un abril lluvioso. Para los cambios de tiempo tienen en cuenta la conducta de ciertos animales, en especial de las gallinas, y llegaron a la conclusión de que determinados comportamientos de estos animales van unidos al cambio de tiempo y por ello dicen:

Están as pitas moi xuntas
señal de tempo trocado

También dicen que el canto del buho o del moucho es señal de mal tiempo, esto es, de tiempo lluvioso; el ahullido del lobo indica invernía; la tos del gato es señal de lluvia, cuando se catan las gallinas es porque presienten lluvia; la puerta cuando hace ruido en los goznes al cerrarla indica humedad en el ambiente; cuando las personas sienten dolores de huesos dicen que va llover, que hay cambio de tiempo; cuando al anochecer andan los sapos por los senderos también es señal de lluvias.

3.2. Creencias relacionadas con la lluvia

La lluvia es la sabia de los campos y por ello en una cultura campesina y ganadera, es un elemento indispensable. Cuando no llueve o llueve poco en verano, hacen procesiones de rogativas con los santos en especial con San Julián y San Bartolomé. En Orense para que llueva, llevan a Santa Marta en procesión hasta una fuente y allí le llenan de agua el caldero que la santa lleva colgado de su brazo. En otros lugares llevan la santa hasta la piedra del agua y lo ponen mirando al mar pidiendo el agua. Llevan a San Bartolomé hasta el río o hasta un regato y allí le hacen un juicio ritual amenazándole con tirarlo al río o al regato si no envía la lluvia, le mojan los pies y le lavan la cara. Esto lo hacen aún hoy en Villar de Vacas parroquia del ayuntamiento de Cartelle con San Bartolomé. Uno de los feligreses sale fiador y defensor del santo para que no se burlen de él. Para pedir la lluvia también cambian una teja del tejado de ciertas ermitas, capillas o santuarios pidiendo agua. La gente en determinadas romerías para pedir

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

el agua llevan tejas a la cabeza en la procesión. En la ciudad de Orense para que llueva llevan la Virgen de Reza en procesión hasta la catedral. Para quitar la Virgen en procesión desde el templo parroquial de Reza es preciso que el ayuntamiento de Orense le pida al cabildo de la catedral permiso. Una vez en la catedral le hacen un novenario impetratorio de la lluvia y después que el cabildo termina de rezar las horas canónicas, rezan la salve en presencia de la Virgen de Reza. En la parroquia de Santa María de Oimbra, en el valle de Monterrey, sacan en procesión a Santa Ana desde la capilla que está cerca del pueblo de Chas hasta la iglesia parroquial de Oimbra. En la villa de Celanova llevan en procesión la Virgen de la Encarnación hasta el convento, en Verín llevan en procesión la Virgen desde el santuario de los Remedios hasta la iglesia parroquial de Santa María de Verín o hasta la iglesia del castiño de Monterrey. Conservamos múltiples descripciones de esas procesiones. Llevan algunos santos en procesión hasta un penedo que tiene un hueco lleno de agua y rocían al santo con esa agua. En la parroquia de Deva, provincia de Orense, cerca de la frontera con el Reino de Portugal, cuando van en procesión al cruzar el puente que salva el río, la imagen es bajada y llevada hasta la orilla del río y entonces los vecinos como amotinados gritan «bañazlo, hechazlo al agua» amenazándole para que haga llover. Para que llueva también acuden a Santa Xusta de la Carballeira, llevan la imagen en procesión hasta una roca que tiene un hoyo con agua y allí cogen botellas de agua y lavan la imagen con aquella agua, pidiéndole la lluvia.

3.3. Creencias relacionadas con la petición del tiempo soleado

Llevan al santo en procesión hasta la piedra del sol y lo ponen mirando al nacimiento del sol. Hacen rogativas y procesiones con determinados santos.

4. CREENCIAS RELACIONADAS CON LOS LABORES DEL CAMPO

Nuestros paisanos también hacen múltiples ritos relacionados con las sementeras, con los injertos, con el corte de la leña, con las aradas y con el abonado de las plantas y de las fincas.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

4.1. Creencias relacionadas con las sementeras

Las gentes piensan que es mejor sembrar en luna vieja o en cuarto menguante para que los frutos nazcan mejor. Antes de las sementeras llevan a bendecir a las ermitas y capillas los granos de trigo, maíz y centeno que van emplear y los pasan por la efigie del santo. Aquellos granos o espigas pasadas por la efigie del santo son los que emplearán después para hacer la sementera. Dicen que no pueden cavar huerto en luna nueva. Si se siembra en luna nueva, las plantas no tendrán más que ramas. Dicen que es menester sementar en luna vieja o en cuarto menguante dado que en esta luna nacen mejor las simientes. Los ajos sementados en luna nueva o en cuarto creciente echan pocos dientes. Todo cuanto crece debajo de la tierra hay que sementarlo en luna vieja. Las patatas sementadas en luna nueva no echan más que rama. La viña podada en luna nueva carga en rama y no en fruto. Sementar y plantar ha de hacerse en luna vieja.

4.2. Creencias relacionadas con los injertos, con el corte de la leña y con la poda

Los injertos han de hacerse en luna nueva o en cuarto creciente. Se debe injertar en luna nueva y si se puede en el primer día de luna nueva. El injerto tardará tantos años en dar frutos como días de luna tengan pasado. Para injertar la mejor semana es la de San José, será por aquello que al santo siendo viejo le floreció la vara que figura en sus efigies. La madera hay que cortarla en luna vieja o en cuarto menguante o en el decrecer de la luna, para que no se pique y para que la carcoma no actúe deprisa. La madera cortada en luna nueva o en cuarto creciente es de menor duración.

4.3. Creencias relacionadas con el influjo de la luna

Los paisanos sostienen que hay dos clases de lunas: la luna mala o nueva o cuarto creciente y la luna buena o vieja o cuarto menguante. Llamam luna buena al cuarto menguante o a la luna vieja o llena. Esta luna dicen que es buena para todas las labores, para capar los machos, para cortar la leña, para matar el cerdo, para cortar el pelo y para parir las hembras y por ello sostienen que ninguna hembra da a luz sin cuartear la luna. Dicen que si matan el cerdo en luna menguante crece la carne en el pote. También dicen que los machos capados en luna nueva se vuelven cabriteros, que si se corta el pelo en luna nueva salen muchas canas, que

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

si se mata el cerdo en luna nueva la carne se llena de bichos, que los bueyes capados en luna llena se vuelven más deseosos de las hembras y de aquí el dicho «parece que andan salidos».

4.4. Creencias relacionadas con los días de la semana

Los paisanos piensan que hay días fastos, que traen buena suerte, e infaustos, que traen desgracias. Los proyectos que se comienzan en trece y en martes no salen bien. Hay en el pueblo un dicho que suena así: «En martes non te cases nin te embarques, nin teu pan cozas, nin teu fillo nin tua filla cases, nin da tua casa te apartes. En venres non urdas tea, nin teu pelo cortes», de lo contrario saldrán canas. No simientes en días que lleven «R». Dicen que no hay sábado sin sol y que todos los sábados del año son buena luna. Las estrellas dicen que son orientadoras y buenas mensajeras para los marineros. No pagan los diezmos del ganado en lunes y viernes dado que piensan que si lo hacen mueren los animales que quedan en la cuadra.

4.5. Creencias relacionadas con las aradas y con el abonado

El estiércol echado en luna creciente llena los campos de hierba. Si se ara en luna creciente después de llover enferma la tierra por estar húmeda. Dicen que la tierra húmeda hay que ararla en luna menguante y la tierra seca en creciente.

4.6. Creencias relacionadas con la poda

Las cepas deben podarse en luna menguante. Para podar nuestros paisanos tienen en cuenta la luna. Las cepas deben podarse en luna menguante. La viña podada en luna nueva carga en rama y no en frutos.

5. CREENCIAS RELACIONADAS CON LA RELIGIOSIDAD POPULAR

Las gentes acuden a los santos para curar las dolencias, para alejar las tormentas, y para que Dios les proteja los frutos.

5.1. Creencias relacionadas con las peregrinaciones y las romerías

En las romerías peregrinos y romeros para purificarse de sus faltas y de sus pecados lavan sus manos en las fuentes santas, beben de estas el

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

agua, lavan sus pies en cualquier regato. Para conseguir lo pedido y para librarse de las enfermedades usan reliquias, tocan y besan las piedras de la ara o la piedra que cubre el sepulcro santo, besan el manto de la Virgen, piden al sacerdote que les bendiga los niños, restregan la lengua por el pavimento de la iglesia o del santuario, abrazan la efigie del santo, pasan el pañuelo por la cara del santo y después lo pasan por la suya, pasan bajo las andas que sirven de peana al santo o a la Virgen en forma de cruz, dan vueltas de rodillas o descalzos alrededor del santuario, ermita o capilla o de las andas que sostienen la bendita imagen. Van descalzos a una ermita con una vela en la mano, depositan objetos votivos en las ermitas, cogen piedras y las tiran o las depositan en un humilladero simbolizando que dejan allí la enfermedad y que deshaciéndose de las piedras se deshacen también de los males, se purifican por la penitencia. Hechan pan en el pilón de una fuente y si flota es que el santo se muestra propicio para atender sus súplicas, pero si va al fondo los devotos pueden perder la esperanza de curar.

5.2. Creencias que emplean para alejar las tormentas y los truenos

Para alejar las tormentas tocan las campanas al medio día desde el San Miguel de mayo al de las uvas o de septiembre, pues hay la creencia de que los demonios se encarnan en las nubes de la tormenta y al oír repicar las campanas cogen miedo y se alejan y con ellos se aleja las tormentas. Cuando truena queman laurel bendito el día de ramos, encienden candelas bendecidas el día de la candelaria, abren las puertas de los templos, de los santuarios, de las ermitas y capillas, tocan sartenes, ponen los trébedes cara al cielo, ponen los potes boca abajo, y las palas de enfornar a modo de cruz. Ponen encima de la mesa de la cocina el cuchillo clavado significando con ello que si el cuchillo corta el pan, también corta las tormentas. Cogen las escobas de barrer el horno y las ponen encima del tejado de la casa, significando con ello que si la escoba limpia el fuego del horno también limpia la nube que trae la tormenta. Ponen flores y hierbas en puertas y ventanas para que no entren las brujas ni el mal de ojo. Emplean la cruz de caravaca y medallas. Tañen latas. Acuden al nubeiro o al tonante quien tiene el poder de alejar la nube, los alustres y los truenos y hacer que desaparezca la tormenta o que las nubes descarguen en el monte, en los ríos o en el mar. Las gentes creen ponerse a salvo de la tormenta

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

espetando arenas de sal en las sienes y poniendo hojas de coles encima de la cabeza , clamando al cielo y a los santos diciendo:

Santa Bárbara bendita
que en el cielo estas escrita.
Tente, trono, tente en ti
que Dios manda más que ti.

También tocan a trueno dado que hay una práctica autorizada por los sínodos de las diócesis gallegas que dice que «Cuando los curas vean el tiempo revuelto o de tormenta de agua, de piedra o de aire hagan tañer las campanas y vestidos con sobrepellices, roquetes y estolas canten en la iglesia y recen con devoción las cosas que manda el Manual Romano y otras cosas que la iglesia tiene para esto aprobadas. Si abren al sagrario no saquen el Santísimo». Los manuales aprobados por la iglesia nos dicen como conjurar endemoniados, como bendecir las primeras piedras de las iglesias y como bendecir las fuentes. Esto indica que la iglesia oficial también participa de esta mentalidad. Rezan el rosario y acabado concluyen con una retahila de oraciones más larga que el mismo rosario, pidiendo a la Virgen les libre de los males que les acucian. Ofrecen misas por la salud de los animales, litros de aceite y cuartillos de aceite a los santos más milagrosos siempre con una finalidad utilitaria y práctica.

6. CREENCIAS RELACIONADAS CON LA MUERTE Y CON LOS DIFUNTOS

6.1. Creencias relacionadas con las señales de muerte

Dicen que son señales de muerte el canto del buho, los ruidos extraños, las lucecitas que se dejan ver en la noche, conversaciones que se escuchan sin ver a nadie, el canto de la curuxa, el canto del cuervo, las gallinas que cantan como el gallo, los perros que ahullan como los lobos, ruidos de cadenas que se arrastran, puertos y ventanas que se cierran o se abren solas y de golpe, miedos que se meten en los cuerpos, fuerzas extrañas que nos sujetan por detrás... Dicen también que cuando va a morir una persona las velas de un entierro que se celebra en la parroquia no alumbran como de costumbre y se apagan, que cuando la vela que se

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

apaga es la de la izquierda dicen que el próximo en morir es un hombre, si es la de la derecha entonces será una mujer. Dicen que cuando coinciden las campanas de dos parroquias en dar las doce campanadas es señal de muerte en la parroquia de la que pertenezca la campana que tarde más en dar la última badelada. Hay la creencia de que a los velatorios no se pueden llevar los niños pequeños, ni deben ir tampoco las mujeres preñadas, para que no les entren los aires de muerto. Hay la creencia de que el muerto despide aires malos que se meten en los cuerpos de los vivos y por eso junto al cadáver no deben llevar criaturas para que no les entren dichos aires. Al empanar el muerto le taponan todos los orificios, para que no hechen aires malos a los vivos.

6.2. Creencias relacionadas con los difuntos

Cuando muere un miembro de una familia le rasuran la barba y la guardan para hacer maleficios relacionados con la esterilidad y con el demonio, dado que este va asociado a los cementerios, a los arenales, a las playas, a los desiertos y a los montes pelados. A la hora de la muerte de una persona lavan el cuerpo del difunto creyendo que, lavado le liberen de los pecados. Cuando un cadáver está de cuerpo presente, acuden de noche para velarlo a la casa del muerto, hombres y mujeres y además de acompañar a sus familiares hacen múltiples ritos. En estas noches se cometen toda clase de pecados. Una vez enterrado el difunto los vecinos acuden a la casa del muerto para hacer una comida ritual, comiéndole todo lo que tienen. En las comitivas fúnebres los prantos son practicados por lloronas o plañideras. La categoría social y económica del difunto está en función del número de sacerdotes y de lloronas que acuden al entierro. En los mortuorios y en los días de difuntos, comían y bebían y ponían dentro de la iglesia jarras y platos encima de los altares.

6.3. Creencias relacionadas con la Santa Compañía

En nuestras aldeas hay la creencia de que todas las noches una procesión de ánimas en pena con luces encendidas en sus manos, vestidos de blanco en dos filas, salen del templo parroquial y van hasta otra parroquia, templo o hasta una capilla o ermita para después regresar. Unas veces van sin hacer ruido y otras veces van tocando campanillas, cantando salmos, responsos y oraciones. El que se encuentra con esta procesión de ánimas en pena tiene que hacer un círculo en el suelo y meterse dentro

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

de dicho círculo, o coger una rama de olivo bendita el día de ramos, de lo contrario quedará obligado a levantarse de la cama todas las noches y llevar la cruz de la procesión hasta que se comience a poner pálida y le venga la muerte.

6.4. Creencias relacionadas con la aparición de los muertos

Dicen que los difuntos después de muertos pueden aparecerse a los vivos para pedirles ayuda. Se aparecen en forma de volvoretas, abejas y palomas. Hay la creencia de que en la noche buena de la navidad vienen las almas de los que murieron a la casa y por eso esa noche dejan sin recoger la mesa para que las ánimas de los muertos coman y descansen.

7. OTRAS CREENCIAS

7.1. Creencias relacionadas con las vacas que cesan de dar leche o que lo dan mezclado con sangre

Cuando una vaca no suelta la leche o lo suelta mezclado con sangre echan gotas de leche en la piedra de asar la bica o sobre la chapa caliente de la cocina de hierro y para ordeñar la vaca, queman incienso poniendo el cacharro del incienso ardiendo bajo las ubres de las vacas.

7.2. Creencias relacionadas con la adivinación

Romeros y peregrinos en los santuarios piden a Dios y a los santos que les revelen las cosas futuras, aún aquellas que no dependen de su voluntad, piden que las comuniquen si sus peticiones serán atendidas o no.

7.3. Creencias relacionadas con el fin del mundo

Consideran los cometas como anuncios o presagios del fin del mundo. Dicen que presagian ruinas, castigos de la Divinidad, desórdenes y todo género de calamidades.

7.4. Creencias relacionadas con la limpieza de la casa

Al barrer la cocina piensan que no pueden hechar la basura para el camino, pues con ella se barrería la suerte y las almas de los difuntos, quienes se sentirán ofendidos y provocarán males sobre dicha casa y familia. Dicen que barrer la casa de noche es barrer la suerte de la familia.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

7.5. Creencias para pedir que el año sea abundante

Dicen que el día de la candelaria al quitar la Virgen en procesión si la vela de la que lleva la efigie de la Virgen encendida en la mano vuelve encendida a la iglesia, es señal y anuncio de un año abundante y próspero pero si se apaga no hay que esperar más que malas cosechas, desgracias y miserias.

7.6. Creencias relacionadas con los celos

Para saber si los celos están justificados depositan en agua de una fuente tres pedacitos de pan, el primero representa la persona misma, el segundo la persona de la que se tienen celos y el tercero el santo. Si el último pedazo depositado se acerca a los otros dos, las sospechas no son fundadas, pero si se aleja no puede dudarse.

7.7. Creencias para adivinar las cosas futuras

Para adivinar las cosas futuras, cortan flores o deshojan una rosa poniendo en sus palabras y en sus signos las fuerzas debidas al único Dios de quien todo nos viene.

7.8. Creencias relacionadas con la conservación del pan y del vino

Nuestras gentes hacen ritos relacionados con la fertilidad consistentes en hacer cruces sobre la masa del primer pan nuevo que cuecen, y también hacen cruces encima de la artesa donde ponen el pan cocido, creyendo que con ello se multiplica y no se estropea la masa. Para que no se derrame el vino, hacen cruces sobre la barra de la cuba.

7.9. Creencias relacionadas con el crisma y con las aras

Para hacer maleficios emplean indebidamente el crisma y la piedra del ara. Los obispos se quejan de que hay muchos que hacen mal uso del santo crisma y de la piedra del ara, y hay también quienes rompen las aras para hacer maleficios con temeridad sacrílega. Roban en los templos el crisma y usan los pedazos de la piedra del ara para hacer maleficios.

7.10 Creencias relacionadas con la infidelidad matrimonial

Muchos maridos poco temerosos de Dios teniendo sospechas de que sus mujeres o sus amigas les hacen maleficios andando con otros o pariendo

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

de otros, para asegurar la paternidad de las criaturas que ellas paren, los maridos las llevan a las iglesias y les obligan a hacer juramento sobre el Santo Sacramento y otras veces les hacen mojar las manos y meterlas en harina diciendo que si esta se pega, es cierto que la mujer hizo maleficio y de lo contrario no es cierto.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

Nos el licenciado D^o Juan Antonio Ferreiros y Araujo Canonigo Provisor y Vicario General en la Santa Iglesia Ciudad y Obispado de Tuy Por Su S^a Illm^a el S^o D^o frai Anselmo gomez dela Torre Obispo y S^o de dicha Ciudad del Consejo de S Mg R^a:

hazemos saver â D Jazinto de Abarca Abbad dela fl^a de Moimenta Arcipreste del partido de Rivadavia, y a los demas Abbades Curas y Vicarios de que se compone; como desde algunos dias ahesta pte llego â nuestra noticia el intolerable abuso y horror que algunas mugeres que han sperimentado malos partos vian y ejercen pareciendoles ser remedio para tener sucesion y parir felix mente; elque allandose en cinta quando cognoscen que el feto hesta ya animado, el hir â um Puente aguardando alli el primer hombre o muger que por accidente pasa por el Referido puente, elqual eligen por compadre y hazen que eche um poco de agua de la que lleva el rio que pasa por dicho Puente por la Caveza y Cuerpo de la mencionada muger preñada diciendo al mesmo tiempo la forma del Sacramento de Bautismo; Siendo tanta la ignorancia queles parece que con hesta deligencia han de conseguir y lograr buen parto y que el feto queda Bautizado. Sobre loqual hemos echo ya algunos actos deque resulta averse calificado el mencionado horror y aver usado lo referido algu-

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.

nas mugeres, y que se estendia heste abuso por todo el Obispado; y deseando vibamente como hes de nuestra obligacion estirpar y remediar tan pernicioso horror mandamos â dicho Arcipreste, Abbades, Curas y Vicarios deque se compone respective cada uno en su fl^a procuren inquerir, averiguar y examinar con la maior aplicacion y actividad que pudieren; y pide la gravedad deste negocio, si acaso ay algun niño o niña que por heste perjudicial abuso heste por Bautizar legitimamente, para ocurrir al remedio de tan gram necesidad y asi mesmo procuren los Domingos y dias festivos al Ofertorio delas misas populares amonestar y exortar con la maior eficacia que fuese posible a sus feligreses para que aloadelante se aparten de usar y practicar tal horror, por no solo ser de ningun provecho sino muy perjudicial, y dañosso para el alma y para el Cuerpo, advirtiendoles tambien que se procedera judicial mente y con todo rigor contra las personas quenose abstuvieren de continuar heste intolerable abuso y prosiguieren enel despues de precedida la admonestacion en cada Parroquia, para loqual encargamos estrechamente â dicho Arcipreste, Abbad, Curas y Vicarios procuren velar y observar sise contraviene alo aqui condenado y nos daran cuenta para castigar los culpados fiando de su zelo, aplicacion y cuidado procuraran ejecutarlo asi y solicitar por todos modos cada uno en su fl^a remediar de raiz tam perjudicial abuso y dicho Arcipreste luego que reciva hestas letras quedandose con copia la remitira al Abbad o Cura mas inmediato, advirtiendole a heste que lacando tambien otro tanto dellas las remita al confirmante, para que desta forma vaia corriendo â todos los Abbades y Curas del mencionado Arciprestazgo, procurando dicho Arcipreste hazer que lleguen a manos de todos y de ejecutarlo asi nos dara animo dello dadas en dicha Ciudad de Tuy a nueve dias del mes de henero de Mil Sietecientos y diecinuebe años== Y para que a todo tiempo conste la anote eneste libro de Visitas y como Teniente Cura desta de S Adrián de Baiste lo firmo en dieciocho de febrero de mil Siete Cientos y diecinuebe==.

*Franco Antonio
Rraimondez*

"CUADERNOS DE ESTUDIOS GALLEGOS", Tomo XLIV, Fascículo 109, Santiago 1997.